

POSICION DEL HUETAR ENTRE LAS LENGUAS CHIBCHAS

Miguel Angel Quesada Pacheco
Universidad de Costa Rica

0. Introducción

En un estudio anterior (Quesada Pacheco 1990), en el que traté el tema de la lengua huetar, presenté dos listas de palabras, una que consigna nombres propios (antropónimos extraídos de manuscritos coloniales, topónimos, hidrónimos y orónimos), otra con nombres comunes, la mayor parte de ellos fitónimos y zoónimos, los cuales representan, hoy por hoy, la única fuente posible para un acercamiento al estudio del huetar. En el presente estudio aprovecho ese material con el fin de intentar, siguiendo los postulados del método histórico-comparativo, hallar grupos de palabras de muy posible procedencia huetar, afines a otras lenguas. También trato de reunir algunos rasgos que conciernen a la estructura gramatical del huetar, los cuales se pueden deducir a través de dichas palabras. Finalmente, aprovecho los resultados obtenidos de los datos recopilados para proponer una subclasificación del huetar.

Como fuente de consulta para los vocabularios de las distintas lenguas comparadas con el huetar, he utilizado para el guatuso, a A. Constenla (inédito); para el rama, a W. Lehmann 1914 y 1920, y Craig 1987; para el cabécar, a E. Margery 1989; para el bribri, los datos suministrados por Feliciano Elizondo, hablante bribri e informante en el Departamento de Lingüística de la Universidad de Costa Rica, y E. Margery 1982; para el térraba, a Thiel 1882 y a A. Constenla (inédito); para el boruca, a A. Constenla y E. S. Maroto 1979 y los datos recopilados por C. Rojas y por mí (inéditos); para el bocotá, a W. Lehmann 1920; para el guaymí, a M. Arosemena y L. Javilla 1979 y a B. Lininger 1982; para el dorasque, a W. Lehmann 1920; para el cuna, a M. Puig 1944; para el cágaba, a K. Preuss 1926; para el muisca, el Vocabulario mosco de 1612, de la Biblioteca de Palacio, Madrid (Quesada Pacheco 1991). Para la procedencia de las palabras consideradas como sustrato huetar, remito fundamentalmente a mi estudio previo (1990: 50-8), si bien, en algún caso, incluyo datos que he recogido posteriormente.

De los vocabularios consultados se tomaron en cuenta únicamente los étimos cuyas relaciones fonéticas y semánticas son claramente afines a los étimos propuestos como de origen huetar. En cuanto al método comparativo, se trabajó con el haz de correspondencias fonológicas establecido por A. Constenla (1981) para el protochibcha.

Se hace necesario aclarar que los propósitos anteriormente expuestos se ven en gran medida obstaculizados por la situación del huetar como lengua extinta y de la cual no se conoce prácticamente nada acerca de su estructura gramatical, en vista de que no se cuenta con textos escritos en dicha lengua. A esto se agregan varios factores que hacen más difícil

